

JULIO!

Organo del Comité Ejecutivo Antifascista

Redacción y administración
Arzobispo Polou, 9 — Teléfono 13

Gandía 12 de Setiembre de 1936

AÑO I — NUM. 6
PRECIO 15 CTS.

DE ENSEÑANZA

Sin contemplaciones. El que tenga las manos sucias no puede señalar el camino a nuestros hijos

Si sabemos apreciar la revolución, si queremos encauzar el movimiento libertador—espiritual y materialmente libertador—y que el shock terrible que en la conciencia colectiva de los pueblos produce una guerra, con todos sus estrepitosos derrumbamientos de principios y conceptos y también con el bello florecer de Verdades Nuevas, hemos de estar ojo avizor para que no se nos filtre, debido a nuestra candidez revolucionaria, ni un ápice de lo que huele a ponzoña reaccionaria en el crisol de la Escuela.

Es demasiado importante el porvenir espiritual del niño, encierra demasiados tesoros desconocidos su conciencia, para permitir estúpidamente que, manos retrógradas, manos mercenarias y metalizadas, que estrujaron y martirizaron en tiempos recientes las ilusiones de nuestros hijos, que ahogaron con sus dedos, largos para pedir dádivas pero cortos para coger la pluma y arremeter contra quien mantenía a la infancia en pocilgas perpétuas, ahora, por medio de un mimetismo vergonzoso, los encontramos en los mismos lugares de siempre haciendo cuantas gestiones sirvan para que pase, en la enseñanza, de largo la ola purificadora y justiciera sin rozar para equivocado, o falso, que de todo hay, de verdadera y constatada adhesión al Régimen.

No, amigos, no; No vamos a permitir ni un solo gazapo. Nada de contemplaciones. Quien no tuvo reparos en cobrar de la «laica República» para enseñar esta sarta de sandeces religiosas que enseñaban, quien, desde una tarima de profesor, o lo que es peor todavía, desde una inspección de enseñanza, con sus tejes y manejes alambicaba y retocaba el ya de por sí menguado espíritu renovador que pedagógicamente tenía la República, poniéndose hipócritamente al servicio de los enemigos del pueblo, no pueden esperar beligerancia.

Nada de contemplaciones. Las manos sucias, del mugre del dinero, de la lepra religiosa y pringadas de falsedades y politiquerías bajas, no pueden señalar el camino a nuestros hijos.

Porque resulta ahora, que, gracias al milagro, todos los maestros, o casi todos ellos nos resultan, el que menos, un furibundo adicto al régimen. Algunos, recalcitrantes carcas, de la noche a la mañana los vemos convertidos en terribles comunistas o en libertarios hombres de acción.

¡Caramba, caramba...! Esto es, ni más ni menos, lo mismo que nuestras ignorantes abuelas nos explicaban: El milagro de los panes y de los peces.

Y no estamos para milagritos. Ni para peces de colores. Aquí se está haciendo una Revolución.

Y no caben tapujos. El sospechoso fuera.

Que no luzcan razonamientos falsos. Que no nos digan, valiéndose de su conocimiento de nuestra psicología libertaria y humanista, que no se puede dejar sin medios de vida a una familia.

Que les retire el Estado, si es que quiere y tiene fondos para ello. Y si no, ya lo saben. La revolucioncita que su «Santa Madre Iglesia» preparó y ha intentado llevar a cabo junto con fascistas, requetés y compañía, no ha hablado para nada de retiros remunerados.

Si acaso de retiros perpétuos. Pregúntenlo a los familiares de los maestros republicanos que han caído en manos de «La bendición apostólica».

Cuando en los fértiles campos españoles se riegan los plantíos, en vez de con agua con sangre generosa derramada en lucha contra la criminal intentona milito-trabucaire-fascista, y días y días nuevas generaciones, lo mejor y más sano de nuestra juventud, parten hacia el frente a ofrecer su pecho a las balas, no vamos a

poesías proletarias

la peste blanca (1)

romance de ciego

Al camarada Daniel Izquierdo que toda su vida la ha dedicado a luchar bravamente contra ella.

introito grave

la peste blanca entró en los hogares,
en hogares que son cuevas,
viene huyendo de palacios
donde el sol la combatiera,
viene huyendo de pulmones
con camisa de pechera
y dejando en los ventanales
el hastío de su quiebra,
vino a prender en los pechos
sin camisa y sin chaqueta.
¡es síntesis de miseria!
¡corre el llanto desolado
sin esencias de maderas!
¡¡ya vienell!
¡¡ya llegall!
y los niños sin estómago
contra sus madres se aprietan

ligero grave

la viuda con siete hijos,
el mayor aun no bracea,
deja el pueblo una mañana
con un zurrón de comida.
¡se quedan los siete
entre los buenos vecinos!
el cacique gordinflón
que explotó a su compañero
dos pesetas le entregó
con su sonrisa de cerdo.
-hijos, no lloreis ya más
ni siquiera lloro yo
¡voy a un hermoso hospital!
y ríe con amargura
tras el borroso cristal...

ha entrado en la gran ciudad
aturdida por lo nuevo
con una euforia mortal

unos señores con bata
blanca, la han reconocido.
-señores, yo me quiero curar
¡se lo suplicol...
-solo por unos días...

permitir que aquí, emboscados como siempre en covachukas políticas o en organizaciones sindicales cándidas, vuelvan a situarse bien, vivan, se nutran y engorden de la carne macerada en los frentes de batalla por el gesto generoso del Pueblo rebelde que se opone a la barbarie ciega del Capitalismo.

Aceptamos que muchos de ellos, los señalados con el lápiz rojo del fino instinto del pueblo, no hay más que verles, son unos infelices. Salvo raras excepciones de luchador—el magisterio español se ha nutrido de mentes de plomo y voluntades de carreta.

Pero ¿qué le vamos a hacer? Nuestros hijos no pueden ser de ningún modo educados de hoy en adelante al son de una cantinela, por nulidades que no

han hecho más que enseñar tonterías y gansadas.

A tiempos nuevos, procedimientos nuevos. Y también hombres nuevos.

Nuestros hijos son ya revolucionarios. El fascismo lo ha querido. Y nuestras escuelas—porque ahora habrá escuelas, Casas jardín, y escuelas bosque, y enseñanza racionalista—no se ha de hablar más, ni de otro dios que la Naturaleza, ni de otra virgen que de todas las mujeres vírgenes, ni de infalibilidades, ni de propiedades intangibles.

Para los revolucionarios, queremos maestros revolucionarios. En todos los terrenos. Ideológica y pedagógicamente.

El que se pasó la vida pensando en el cielo no puede hablar ahora de los problemas

¡no hay camas!...
-soy sola con siete hijos
y ¡ay! no puedo trabajar...
-¡que importa!
esta noche el ministro
descorchará más champan.

y otra vez a caminar...
sin esperanzas, muriéndose,
con más fiebre y menos pan.
y surge la rebeldía
del campo en la ciudad.
-tengo hambre...
de hambre es mi enfermedad...
-¿donde estás, camarada mauser,
que no haces mi guerra ya?

-es preciso que yo muera
para que despierten las conciencias

-¡habla con el trueno de tu voz!!

y el camarada no contesta

se asfixia...
ha caído en un portal
en cuyo mármol se lee
«k u z y, gran restoran»
una vomica de sangre
con un rictus de protesta...
y aullando exclama:
-que sea roja bandera

marcha heroica

pero un día el mauser
despertó y comenzó a hablar
con balas amaestradas
que nunca pueden fallar.
y los niños han aprendido a jugar...
y los grandes a reír
y el ministro se murió...
y hasta creo que cayó
aquel terrible hospital...

la peste blanca se ha ido
con un elegante frac.

Publicado 1934.

k. y s. petroff

(1) la tuberculosis.

intrincados que en la tierra se presentan ante los ojos del alma de nuestros niños.

En la escuela se ha de hablar de Economía, de nueva Economía, de lo que es una Comuna Libre, de qué consiste un Estado Totalitario. Del derecho que el hombre tiene por ley de la madre Natura al libre amar. En la escuela se ha de presentar al niño una nueva Moral; la del apoyo mútuo, la de la Confraternidad Universal.

¿Pueden ellos hacerlo?

Nada más. En el frente dicen ¡No pasarán!

Aquí repetimos. ¡No pasarán! Nuestros hijos son un tesoro. El único valor reconocido sus conciencias.

¿Las hemos de dejar caer en manos de usureros?.

En el Frente del Guadarrama

Feliz viaje de ida. - Atendidos en Carcagente. - Toreros, compañeros de viaje. - Entrada a Madrid. - Visita a Izquierda Republicana. - Desfile de milicias hacia el frente: gran entusiasmo. - Nuestro convoy hacia el frente. - De Lozoyuela a Buitrago. - Una noche en el frente. - Charla con un miliciano. - La entereza de Galán. - Magnífica cena, amena charla y una bella miliciiana. - Noches de luna en Madrid. - Nuestro regreso y como compañeros de viaje... también toreros.

(De nuestro enviado especial FRANCISCO SOLERA)

Al conocer el propósito de que Izquierda Republicana de esta localidad pretendía enviar hacia el frente del Guadarrama un magnífico convoy de víveres con destino a las milicias que tan bravamente defienden la causa unánime del pueblo español, el deseo de este periódico fué el de conseguir, en dicho convoy, una plaza para uno de sus redactores. He aquí que cumplido el deseo de este periódico podamos dar a la luz pública esta información al tiempo que manifestamos nuestro agradecimiento a Izquierda Republicana.

Esta expedición fué enviada por ferrocarril al objeto de evitar mayores gastos, que así ocasionan en su transporte por carretera. Señalando el hecho de haber sido esta la primera expedición enviada en forma tal.

El viaje, de Gandía a Carcagente, se hizo sin entorpecimiento alguno, transbordando la mercancía en vagones de la Compañía de M. Z. A. Y aprovechando las horas que distaban para la llegada del correo en que habíamos de hacer el viaje, visitamos al camarada Manuel Murillo, del Comité de I. R., el cual nos atendió con gran entusiasmo, dándonos comida y cena magníficas.

A las doce de la noche cogimos el correo. Ya camino de Madrid. La suerte nos depara un departamento, en él viajan toreros, y allí nos acomodamos algunos. Ellos prosiguen con su charla, amena a más no poder. Discuten de toros. La tarde anterior habían dado una corrida en Valencia a beneficio de las milicias. Le pregunto a uno de ellos:

—¿Hubo mucho público en la Plaza?

—¡Caray! ¿Que si lo hubo? Hasta el tejado, amigo. Hasta el tejado. Han quedado bastantes pesetillas para esas honrosas milicias que hoy son la esperanza del pueblo... Y continuamos nuestra charla entre capotes y fusiles...

Nuestro viaje prosigue con los párpados entornados. Al amanecer, el ansia de llegar nos lleva a admirar el paisaje. Minutos después vamos contemplando la cotidiana labor

de los hombres, esos hombres fornidos y tostados por los rayos de Febo que puñen en alto dan aliento al arraigado entusiasmo que cada uno de estos gandienses lleva en su corazón. Después de estos saludos, nuestros semblantes se miran satisfechos y nuestro pensamiento lo cruza idéntica flecha: ¡Adelante, siempre adelante!...

Nos acercamos a Madrid. Recordamos que alguien dijo de un bombardeo en Getafe. Miramos ansiosos cuando pasamos junto a éste y nada; Getafe está intacto. Los aparatos muestran su apostura cual desafiantes titanes del aire... Otra vez volvemos a sonreír. Nada ha ocurrido en Getafe.

Nuestra entrada en Madrid la hacemos mezclados con un grupo de militares del cuerpo de Sanidad de Valencia, a los que se aplaude con entusiasmo. Desprendidos de estos nos encaminamos hacia Izquierda Republicana, sita en el ex local del Hotel Suizo, donde se nos recibe con verdaderas muestras de entusiasmo y agradecimiento, poniendo a nuestra disposición al miliciano Esteban Martínez García, al servicio de Izquierda Republicana el cual nos muestra ser un camarada de verdad, desviéndose por complacernos en todo y por todo.

Horas después de nuestra permanencia en Madrid presentamos el desfile de milicias que ocupaban varios coches con destino al Guadarrama. Estas desfilaron ante Izquierda Republicana y una gran multitud de público, manifestando su entusiasmo, tributo vivas y aplausos para los bravos combatientes, al tiempo que el Himno de Riego sonó incesante, levantando todavía más el entusiasmo popular.

Al día siguiente se hizo la descarga de los víveres, transportándolos en camiones en los cuales los habíamos de conducir al frente. Conseguida dicha operación preparamos un convoy que constaba de cuatro camiones y un coche piloto acompañándonos el periodista José Soler, el cual lleva una campaña brillantísima en los actuales momentos y al que le están encomendados servicios especiales.

Salimos de Madrid después de las tres de la tarde. Alguien dice que no es una hora «esta muy propicia. Nos proveemos de gasolina y ya en marcha. Pero al pisar la cinta de la carretera observamos que uno de los camiones no marcha bien. Hacemos varias paradas y tratamos de arreglarlo; por fin decidimos en la descarga de este que conseguimos merced al encuentro de otros camiones que se dirigen al frente. En unos minutos hemos cambiado la mercancía y ya en marcha sin interrupción alguna. De cuando en cuando saludamos con el puño en alto a militares y milicianos que regresan del frente. A la izquierda se nos muestra la Sierra, humeante, rojiza... El fuego de nuestros cañones es incesante y nuestra impresión, en estos momentos, es: «¡No pasarán! ¡No pasarán!»

Llegamos a Lozoyuela en completa oscuridad. Se nos da el alto. Los soldados miran y remiran la documentación. Por fin paso libre. Lozoyuela se nos muestra a nuestros ojos desposeída de ese carácter bélico que en un principio creímos encontrar. Se nos recibe con muestras de gran simpatía. El Comandante Rojo nos tiende la mano al igual que toda la oficialidad y cuerpo de Intendencia.

Se procede a la descarga de los víveres que hemos portado, al tiempo que manifestamos el deseo de llegar a Buitrago, a lo que no se nos pone inconveniente alguno.

Salimos para Buitrago en dos coches, llevando las luces apagadas. El terreno es montañoso y propicio a emboscadas. A medida que nos acercamos a Buitrago vamos viendo el campamento; sus preparativos están certeramente preparados. Una columna de milicianos nos saluda puño en alto al tiempo que entonan una canción. Llegamos a Buitrago y pronto nos acorralan los miliciaos, saludándonos efusivamente.

Nos entrevistamos con Francisco Galán y su otro hermano. Cambiamos impresiones y coincidimos en el ardor patrio que cobijan nuestros corazones. En el momento de nuestra charla alguien la interrumpe, mostran-

do una botella de vino «Solera». ¡Es el camarada y periodista Soler que ofrece una botella, de tan rico vino, a Galán! Pero éste no la quiere, la rechaza. Tal vez por la mente de todos al igual que por la mía ha pasado la misma idea: ¡Galán nos desprecia la botella! Pero no. La desprecia, sí, porque dice que cuando llevemos tantas botellas como hombres hay entonces la tomará, mientras tanto no.

Entonces advertimos que sólo llevamos unas cuantas, las que repartimos entre los muchachos. Pero Galán sigue firme en su propósito.

Sus labios no llegan a humedecerse con el obsequio que le ofrecemos. ¡Qué bello ejemplo!

A poco me deslizo del nutrido grupo y voy junto a un miliciano al que en plan de compañeros, ya que visto idéntica ropa a la suya, pienso interrogar. Este cree en mí a un nuevo miliciano y muy complaciente, e ignorando el motivo, comenzamos la charla:

—¿Llevas mucho tiempo aquí, compañero?—le digo.

—No mucho. Los días pasan volando y a más, no me preocupa el tiempo. Estoy aquí desde que echamos a los facciosos al otro lado de la montaña.

—¿Fué dura la pelea?

—No mucho. Esa gente vale poco y a más, no luchan con el coraje que lo hacemos nosotros. Les falta la razón y por tal, que están desposeídos de la fuerza.

—¿Te aflige algún pensamiento en las horas de lucha?

—¡Ninguno! Sólo me recuerdo de mi madre. Ya es una anciana con cabellos de plata. Pero me consuelo al pensar que ella me despidió riendo y con el puño en alto. Sé que ella está satisfecha de su hijo y esto añade bríos a mis fuerzas...

Cambio de conversación y le pregunto:

—¿Existe buen compañerismo en el campamento?

—¡Claro que sí! Aquí nadie se llama de usted. Todos somos camaradas, ¡hasta los jefes!

—¿Y de comida, que tal?

—¡Opíparamente, chico, opíparamente! Aquí no falta de nada. ¡Bueno y todo ello gracias a vosotros, a los valencianos, para los que tenemos una deuda muy difícil de pagar!

Y aquí termina nuestra charla. Alguien me llama: «¿Dónde está el periodista, que nos marchamos?». Y el miliciano, que ha descubierto mi profesión, sonríe satisfecho y aprieta con alegría mi mano, al tiempo que me pide le envíe unos números del periódico en que hayan de ir estampadas sus manifestaciones.

Nos despedimos de todos al tiempo que cambio el saludo con Galán, un miticiano se acerca y dice, dirigiéndose a Galán: «Oye, camarada, ¿creo que te han hecho Comandante?» a lo que Galán responde: No sé, tal vez así sea. Pero es lo cierto que, como no tengo tiempo de cambiarme de estrellas y entorchados aquí me tenéis en mangas de camisa, que es como hasta la fecha os he mandado y os seguiré mandando».

Yo, que desde un principio ví la sencillez de este hombre, no pensé el que llegara a tanto. Ese alarde de compañerismo bien merece sea divulgado por todo el ámbito de esta nueva España leal y fuerte.

Regresamos a Lozoyuela, donde todo es alegría. La juventud ríe y canta, pues abriga en su corazón la certeza de vencer.

Se nos prepara la cena y, mientras tanto, yo converso con el Comandante Rojo, el cual me ofrece una cuartilla para su publicación en «JULIO». Una vez en torno a la mesa, en la que figuran el Cuerpo de Intendencia y demás militares de alto grado, como el periodista Soler, dejamos oír la radio al tiempo que una bella miliciiana nos sirve la mesa, apreciando como para estar en línea avanzada la cena es magnífica y a la que no cabe reproche alguno. Y, como quiera que no falta el buen humor, de ahí que esta transcurra en la mayor armonía, si bien con sus consiguientes toques a los momentos actuales.

Y después de esta pequeña aventura sentimos el tener que regresar a Madrid. Todos nos ofrecen sus modestas casas y en manera final nos estrechan la mano, los auxiliares de Intendencia, Manuel Heredero y Joaquín Aguado, el teniente y redactor de «Avance», Fernández; el teniente de Intendencia y Depósito, Nieto; el sargento

COMUNISMO

Era la época degenerada y podrida del Imperio Romano. La ciudad de los Césares imponía su yugo a todo el mundo conocido y, con el yugo, la corrupción de sus costumbres: las orgías más escandalosas, los adulterios, los espectáculos salvajes de las fieras del Circo destrozando esclavos, las luchas a muerte entre éstos, la molición, el desenfreno, las ideas y los vicios más bajos palpaban en aquel pueblo que fué patria de Nerón. ¡Y fué entonces cuando nació el primer Apóstol del comunismo! Nació en Judea, va para 1937 años si no echaron mal las cuentas los de la familia. Anduvo errante por las calles de Jerusalén; le predicó un *rabbi* bueno y pacífico llamado Jesús; hizo prosélitos entre los pobres (ebionín: hoy diríamos proletarios); persiguiéronle hasta matarlo los Fariseos y para que la muerte, por lo ignominiosa matase también la doctrina, crucificáronle como a un jefe de bandidos. Así nadie como él se atrevería a predicar la separación de la Iglesia y del Estado. *Dad a Dios lo que es de Dios y a César lo que es de César.*

El cristianismo nació comunista, antipatriota (internacionalista), despreciador de las castas, de la guerra y de la riqueza, enseñando la igualdad entre todos los hombres y, como consecuencia, la fraternidad humana. Tal vez, presintiendo más que conociendo lo que hoy son leyes biológicas, llegóse a reconocer la existencia de una vida eterna ultraterrestre. Sentáronse con ello principios que más tarde debían llevarnos al conocimiento completo de la metamorfosis universal determinando el hecho llamado muerte: transformación de energía. Estas doctrinas del comunismo cristiano ponen en trance de muerte al Imperio, por ello, cuantos las profesaban eran considerados como malhechores, enemigos del sosiego público.

Pero el comunismo cristiano crece y se organiza, democrática y belénicamente. Nada de jerarquías. La reunión de los fieles se llama *eclesia* (iglesia); es decir *asamblea*; lo que vale tanto como *soviet*. La asamblea la administra una comisión de ancianos (presbíteros. El jefe se denomina vigilante (episcopio). Los sirvientes, criados (diáconos). Los ayudantes de éstos, *acólitos*. El conjunto, selección, o sea *clero*. La correspondencia entre los núcleos o células se hacía por cartas (epistolos). Para entenderse con las naciones usóse la más internacional de las lenguas de Oriente.

«La muchedumbre de los creyentes no tenía sino un corazón y un alma, y nadie decía ser suyo nada de lo que poseía, sino que todo era entre ellos común». Comunismo puro, que se fué extenuando segun la Iglesia se iba extendiendo. Con la extensión nació la organización jerárquica, surgiendo en Roma el Obispo-Jefe

Sabido es que la Iglesia ha procurado ser dueña de la criatura humana desde que nace hasta que muere. Ha seguido política—, poderosa política de táctica—, procurando inculcar esa roña espiritual que había de seguir manteniendo esclavos a los hombres. Ha enraizado sus tentáculos por toda la redondez de la tierra aumentando su poderío burgués y político. Ha llegado a ser dueña de los destinos económico-administrativos de Estados enteros. Ha coaccionado el espíritu de la criatura humana con esa serie de patrañas y mentiras que son, en realidad, las creencias en dioses y demonios. ¡Y así ha vivido veinte siglos! Veinte siglos mixtificando las doctrinas del Galileo; veinte siglos haciendo hombres que necesitan ofrecimientos para sentir el bien y practicarlo; veinte siglos embruteciendo el espíritu de los temerosos y débiles de inteligencia; veinte siglos procurando por una Humanidad con otras creencias a la *verdad* y otro culto que *el amor al trabajo*. Al pueblo—como dijo Phru-don—no se le enseñó a más que a rezar y pagar.

El comunismo cristiano, adulterado y corrompido está en lucha a muerte con las esencias del comunismo verdadero. Hoy, en España, se está jugando la última carta: de un lado los

Federación Universitaria Escolar

Se convoca a todos los compañeros pertenecientes a la F. U. E. a la Asamblea General que celebrará esta entidad en el local social Plaza de Loreto (antiguo Tradicionalista) el domingo próximo día 13 a las 10 de la mañana.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, esperamos que todos los compañeros acudirán a ella.

Por la F. U. E. Gandiense,
La DIRECTIVA

Vale más morir para ser libres, que vivir siendo esclavos.

(palabras de Espartaco)

fariseos con su clero, nacionalistas y capitalistas; del otro lado, nosotros, los humildes, los amantes de la filosofía de Jesús. Y al volver los ojos al pasado, sentimos en el alma el calvario de todos los Redentores que, sin sentir los dolores de la crucifixión, murieron frente a la boca de los fusiles.

¡Venceremos! Para los equivocados, para los parias y desvalidos tenemos las dulzuras del Evangelio. Para los explotadores y verdugos tenemos el seco detonar de nuestras pistolas...

F. GREGORI CHULIA
Bellreguart y Agosto 1936.

Temas de la Guerra

GASES

IV

Todos los agresivos que llevamos reseñados, no obstante al poder altamente tóxico de algunos de ellos, fueron fácilmente neutralizados, el incalculable número de caretas protectoras que las fábricas producían amilaban su efecto y la moral de los ejércitos beligerantes se rebajaba al comprobar que las esperanzas puestas en un agresivo para cuya defensa se consideraban inútiles todos los esfuerzos, se esfumaba, ya que al propio tiempo de su empleo ya contaba el enemigo con medios de detención; de ahí nació el empleo de los llamados «gases estatornutatorios» cuya acción se localizaba en las vías respiratorias en forma de fuertes estornudos, accesos de tos, escozor de garganta... etc.

No se empleaban aislados sino acompañados, casi siempre de Yperita o Fosgeno, debido a su naturaleza orgánica, que les permitía atravesar libremente y sin descomposición los filtros de las caretas, penetraban en las vías respiratorias produciendo los efectos fisiológicos antes reseñados y si el infeliz lucha contra el ahogo producido por dichos efectos y con enormes causas de poder respirar y estornudar libremente, abría su máscara, sucumbiendo entonces la acción mortífera de la Yperita o Fosgeno, esta acción de ganzúa les valió a estos opresivos la denominación de «Gases rompe-máscaras».

La mayoría de estos agresivos son compuestos orgánicos de cloro y arsénico, todas obran de forma análoga salvo peque-

ñas variantes; la «etilclorosi-na» provoca una inflamación muy dolorosa en las uñas coloreando de azul la punta de los dedos; la «Adamsita» hace el aire irrespirable ya, a una concentración de una parte en treinta millones de partes de aire.

No entramos en el estudio de cada uno de los agresivos de este grupo por su extenso número y por analogía ya que todos actúan del mismo modo.

Y para cerrar el capítulo de lo que a la «agresión química» se refiere, expondremos una ligerísima idea de los «agresivos lagrimógenos»; son los de acción más leve y humanitaria (si es que en la guerra cabe humanidad), los combatientes expuestos a su acción quedaban imposibilitados temporalmente de toda actividad, por impedirles la visión el escozor que produce en los ojos; teóricamente es el arma ideal de guerra, toda vez que los atacados recuperan sus energías y actividades sin el menor vestigio de intoxicación, er cuanto el agresivo deja de actuar. Desgraciadamente se desechó pronto el empleo de estos agresivos como arma de guerra, destinándolos y utilizándolos actualmente como arma represiva de motines, manifestaciones etc.

La serie de estos agresivos es larga; Ciclita, Aquinita, Martonita, B. stoff C. N., Papita, gas laberíntico... etc. de los que únicamente merecen especial atención la Aquinita, por su poder tóxico además de lacrimógeno, una concentración de dos gramos por metro cúbico ocasiona la muerte en un minuto; el B- Sloff, que convierte en irrespirable el aire a una concentración de treinta miligramos por metro cúbico; el Gas laberíntico que además de lacrimógeno y tóxico, es vesicante y sus vapores producen vértigo cuando se respiran, propiedad a la que alude su nombre.

(Continuará)

CAJA DE AHORROS Y SOCORROS Y MONTE DE PIEDAD DE GANDIA

REALIZA LAS OPERACIONES SIGUIENTES

- Imposiciones semanales en libreta al 2'50 por 100 de interés al año, hasta 20.000 pesetas.
- Cuentas corrientes en libreta al 1'25 por 100 de interés al año, a la vista.
- Depósitos voluntarios sin interés para retirar, a la vista.
- Imposiciones a plazo fijo. Láminas al 3'50 por 100 de interés al año.
- Minimum 250 pesetas. Y libretas de Ahorro infantil.
- Préstamos con garantía hipotecaria al 6 por 100 anual con devolución a plazo.
- Cuentas de crédito con garantía hipotecaria al 6 por 100 anual.
- Préstamos con garantía personal al 6 por 100 anual.
- Préstamos sobre ropas y alhajas al 5 por 100 anual.
- Venta de guano y primeras materias para abonos, garantizados.

Horas de oficina: Todos los días laborables de 9 a 1
Despacho de abono: Desde las 7 de la mañana hasta 6 tarde

A todos los Ciudadanos de Gandia y Distrito

Cuanto quejas, reclamaciones, peticiones, iniciativas, etc. os surja la situación actual, servios hacé-noslas saber en forma pertinente, que si son de razón JULIO, se hará eco de ellas, para que haciéndolas públicas, tengan una solución satisfactoria. Gracias.

LOCALES

Nueva y admirable obra social

Constitución del Vestuario JULIO

Vamos con el sexto número de nuestro semanario, y va la vez seis que nos metemos con lo del arreglo de las calles. ¡Caramba!... ¡Caramba! con esa Gestora (¿). A ruegos de nuestro director concretamos y señalamos que la calle en donde está instalada la Redacción, y precisamente al lado de ésta, un «huído» se ha dejado un hoyo de tal magnitud, que no nos deja trabajar... Aclaremos: no es que el hoyo nos dé el tostón, no, el pobre hoyo no dice ni pío; pero es que a la gente le ha dado por decir que es producto de una bomba de aviación, y aquello es un verdadero hormiguero de turistas, los cuales en sus discusiones sobre la profundidad, el efecto que hubiera producido de caer en la cabeza de Petroff, etc. producen tal tumulto que justifica la ¡ay! tan sentida queja. ¿Y es que todos han de trabajar en las «iglesias».

BERTO

¡Vamos, hombre, no hay derecho!... y tienen razón. Bueno, la tienen y no la tienen. No la tienen, porque esa queja, es una frivolidad comparada con las de que habrán de lamentarse luego y para siempre. Y, la tienen, porque aquello, para lo que se destina, es una verdadera pocilga. ¿A que no han adivinado...? Pues, se trata nada menos que de lograr de la autoridad competente, el que habilite una sala decorosa, para que se le dé la correspondiente solemnidad a las bodas de los chicos.

La verdad es que la sorpresa ha sido tremenda cuando nos hemos echado a la cara el «Movimiento de Población». ¡Qué tios casándose!... El número nos ha dado la idea, de que si no las hubiesen quemado todas, por nuestra parte hubiéramos añadido a la salita, una áurea casulla; pero hay que resignarse, porque no queda una, ni para muestra. En fin, rogamos a la comisión competente, que dé gusto a esos «facciosos».

JUANITO

Otra vez se ha infestado esto de mendigos. Los hay hasta con pistola... y es, que hasta que no se les dé vino, no dejarán el «porteo». Y todo porque a la autoridad no le da la gana de darles ya de una vez, cuarenta hanegadas de wasigtón. Esto es una opinión desinteresada de un aficionado, y que nosotros creemos que podría ser una fórmula, pero a lo mejor, nos equivocamos.

El Mut de la Campaneta

Ya no hay más LOCALES por hoy, si falta alguna... (¡a que lo digol)... preguntad al Sindicato de Espectáculos Públicos, que es el «incautador».

Omarretería y Paco Espi

Por cuenta de la Redacción, diremos, que si esta vez no se nos atiende, en el próximo número lo diremos en coplas de flamenco. «Angelillo, Las Niñas de la Puebla, de Jerez, de los Peines, y hasta las desaparecidas, acompañadas del inteligente Llinares». ¡Camaradas del Ayuntamiento! ¡Arreglad las calles!... ¡Hacedles la «casadora»!... ¡Si no podéis hacer otra cosa con ellos, incluso matad a los mendigos!... todo antes de que nos larguen las coplas... ¡Sería terrible!... ¡Horroroso!

TELON RAPIDO

De las Comisiones

Abastos

Según se nos ha manifestado, de dicha dependencia, se ha sustituido la comida que hasta la fecha se servía en el Comedor Municipal, por el donativo en metálico de dos pesetas. Medida ésta que, al parecer, ha sido del agrado de los percibidores de ésta.

Acompañados por el camarada de la Comisión, ya mencionada, José Adrover, visitamos el pasado jueves, lo que hasta ahora fué Beneficencia Municipal, en la que ya ha penetrado la nueva orientación laicista, cuyos resultados se destacan en un ambiente de franca alegría.

También pudimos apreciar, como en dicha Beneficencia, existe una gran limpieza y gran cuidado para los que en esta residen.

Comunicaciones

La Comisión de Comunicaciones, ha creado con tan buen fin, una suscripción denominada «Voluntad del Pasajero», habiéndose ya recaudado en ésta una apreciable suma, debida a los siguientes donantes.

Manuel Kesa, 15 pesetas. Pedro Gregori, 25 id; Luis Moratel, 25 id; José Firmo, 1 id; Salvador Fusquet, 2 id; Antonio Baños, 5 id; Andrés Martí, 5 id; Carmin Gómez, 2 id; Julián Uribe, 5 id; Francisco Sanchis, 2 id; Manuel Martín, 2 id; Rosita Pardo, 1 id; Maruja Castell, 1 id; Salvador Ferragut, 5 id; Jaime Pérez, 5 id.

Total 101 pesetas.

Muy de veras deseamos siga en tan buen aliciente esta suscripción de la «Voluntad del Viajero».

FUTBOL a beneficio de las Milicias

Para el domingo día 13, a las cuatro de la tarde y en el campo del Serpis, se celebrará un magnífico partido de futbol, a beneficio de las milicias y entre los equipos Instituto S.C. y Hujhier Kamma. Entrada 50 cts.

He aquí una idea que, a buen seguro, será acogida por todos los gandenses con muestras de verdadera simpatía, por lo que lleva de humanitaria y justa.

Desde hace tiempo el director de este periódico, el buen camarada Petroff, pensó en la creación de un vestuario, el cual tiene por objeto suplir a los necesitados de cuantas prendas precisas le sean para su vestimenta. A tal objeto el camarada Petroff, dictó y puso en manifiesto la idea al Comité Ejecutivo Antifascista Local la que cursó en los términos siguientes:

«Camaradas: Como director de nuestro semanario «JULIO», y bajo los auspicios de éste, abrimos una suscripción intitulada «en Especies» para los milicianos que luchan en el frente; cuya suscripción, en breve tiempo, ha alcanzado un éxito insospechado habiendo reunido gran cantidad de ropas, calzado, medicamentos y algo de tabaco.

Es idea del que suscribe, y que ha despertado muchas simpatías, el que los medicamentos, así como el tabaco, vayan al frente, pero en cuanto a lo demás ha llegado a mi conocimiento que Madrid, provee de sobra a los milicianos que luchan y en cambio, este invierno, los pobres de solemnidad de esta ciudad, tendrán necesidad de prendas de vestir; por lo que recabo de ese Comité autorización para emplear lo recibido a dicho fin y para crear el vestuario «JULIO», dirigido y organizado exclusivamente por mí, de todo lo cual someteré a vuestro control.

En la confianza de que me oticiaréis a este respecto. salud.

Gandía a tres de septiembre de mil novecientos treinta y seis».

A dicha solicitud, por lo encaminada de ésta, el Comité Ejecutivo Antifascista se ha dignado responder lo siguiente:

«Leído su escrito en este Comité Ejecutivo es de toda conformidad su proposición, y te autorizamos para emplear la suscripción «en especies» en la forma que indicas, y crear el ropero «JULIO» para recoger prendas de vestir para los pobres de solemnidad de nuestra Ciudad.

Gandía 8 de septiembre de 1936. El Secretario.—Firmado y rubricado.

Una vez leída la solicitud, como contestación a este Comité Ejecutivo Antifascista, Petroff, que me ha estado observando en la lectura, me dice:

—¿Qué te parece?

—Que te has salido con la tuya, amigo. No hay obstáculos para ti. Aunque a comprender vamos lo razonado y humanitario de tu propuesta. Y añado:

—¿Hasta cuándo tendrá objeto este vestuario?

—Hasta tanto que se instale el refugio para necesitados, obra ésta que ha de tardar, por lo menos, un par de años, y a la que, no porque exista este vestuario hemos de abandonar. Hay que poner cada uno su grano de arena para lo antes posible levantar esta obra que tan precisa es en Gandía que servirá de pauta a seguir para otras poblaciones.

—¿Y con qué principios cuentas para la instauración de éste?

—Pues verás. Como tu sabes, ya en números anteriores a éste nos ocupamos de una suscripción «en especies» con el propósito de enviarlas al frente, pero como quiera que, según a mí ha llegado y que manifiesto en mi propuesta dirigida al Comité, la mayoría de éstas son innecesarias en los frentes, los cuales están proveídos de algunos de estos útiles que nosotros podríamos enviar, he aquí el que haya pensado el dejarlos para dicho fin, enviando todos aquellos que precisos sean, como medicamentos y tabacos, en cambio aquí dejamos piezas de tela, zapatos y demás. A más de esto tengo ofrecimientos particulares que ya se me han hecho.

—¿Y de local para la implantación de éste?

—Esto, que parece lo más sencillo, me está resultando lo más intrincado. Y no sé el por qué, pero que pienso vencer, indudablemente... Ahora, por de pronto estoy estudiando el régimen administrativo más conveniente a fin de iniciar una marcha que, por su buena penetración, se puedan cubrir las necesidades mayores de éste, con el fin de que los que contribuyan se vean menos perjudicados.

—¿Luego dices que tienes buenos ofrecimientos?..

—Indudablemente! Puedo darte los nombres de los protectores espontáneos que son: el comerciante de Tejidos, Alfredo Ferragut, el de paquetería, Eduardo Payá y la Casa de Calzados «Puig» más el competente médico, Eugenio Sancho. A esto he de añadir la tercera lista de donativos «en especies» en la que figuran:

«CASA MORA». — Jerseys, mantas, bufandas y toallas.

JOSE MASCARELL. Innumerables camisetas de punto.

ALFONSO LLEDO. — Manta, manta-capote, bufandas y vendas de hilo.

«PALACIO DE LA MODA.— Jerseys, pañuelos y mantas.

JERARDO Y JOSE RAMON. Varios pares de zapatos de mujer.

JUAN MARTINEZ, camarada médico, tabaco y prendas para niño.

Continuaremos la próxima semana.

Es de esperar se sumen a este noble y humanitario propósito, cuantos aprecien la idea lanzada por nuestro director y camarada Petroff.

La próxima semana daremos detalles concretos de organización y funcionamiento.

¡GRATITUD!...

...Gratitud es el título que mejor exterioriza el fondo de la carta que insertamos a continuación. Una cuartilla escrita en el frente y para su publicación en JULIO del Comandante Rojo, que este dió a nuestro enviado especial, Francisco Solera. En esas breves líneas, sin más pinceladas, sin más retoques que la exteriorización de un deseo—el de triunfar—y de una gratitud para la retaguardia, va gravada la voluntad de ese compañero al que desde aquí enviamos el más cordial saludo y nuestro mayor reconocimiento.

A continuación publicamos la mencionada carta y que dice:

«Un estímulo más, entre los muchos que recibimos los que en el frente de la Sierra Castellana nos hallamos cumpliendo el orden, es este de recibir donativos de retaguardia; no por su valor ni por la cuantía, sino por la esencia moral pues representan una ayuda fraternal que aspira a reducir las privaciones de los combatientes.

La guerra es sacrificio; para nosotros el de la vida cuando sea preciso; para nosotros el del trabajo duro y abnegado y el de las privaciones para que los combatientes puedan subsistir y luchar. Si a vosotros no os falta voluntad en el trabajo que ha de sostenernos, aquí se manifiesta ardiente el deseo de vencer.

Un paisano vuestro os agradece el donativo de hoy. Estad seguros de que nuestra fortaleza no flaqueará porque destacando sobre todos nuestros deberes, guía nuestros pasos el deber de triunfar y cuantos sacrificios precisos sean éstos serán cumplidos por nosotros. ¡Salud y República!

El Comandante Rojo.»

Imp. Palmer-Incautada UGT-Controlada SAG

Aprenda TAQUIGRAFIA. Clases en su propio domicilio. Profesor apto. Bajo precio. Razón en la Redacción de este periódico.